

En plena disputa por la influencia regional

Rubio dice que China y EE.UU. alcanzaron “estabilidad estratégica” en su relación

El secretario de Estado de Trump baja el tono respecto al gigante asiático mientras continúa la presión a países latinoamericanos.

Pablo Rodillo M.

El tema del cable chino hizo que Chile se convirtiera en el último país de Latinoamérica en quedar atrapado en la lucha por el poder entre Estados Unidos y China en la región, o como dicen en EE.UU., el hemisferio occidental.

En 2025 ya había pasado lo mismo con Panamá, donde el país centroamericano comenzó a borrar la presencia china del Canal de Panamá tras las presiones de Washington. Algo que se concretó recién este lunes la salida formal de una compañía hongkonesa de la gestión del estratégico paso interoceánico.

Y en Venezuela, donde a casi dos meses de la captura del otrora líder del régimen bolivariano, Nicolás Maduro, Estados Unidos se convirtió -según información entregada ayer por el diario El Tiem-

po de Bogotá- en el principal destino del petróleo venezolano desplazando así a China, quien ocupó ese lugar hasta enero pasado.

Sin embargo, y a pesar de las recientes presiones estadounidenses a ciertos países de la región en lo que respecta a la influencia China, según el secretario de Estado de EE.UU., Marco Rubio, Washington y Beijing habrían alcanzado una “estabilidad estratégica” en su larga y conflictiva relación.

“Creo que hemos llegado al menos a un punto de cierta estabilidad estratégica en la relación”, afirmó Rubio durante una visita a la nación caribeña San Cristóbal y Nieves, donde se reunió con los países miembros de la Caricom para justamente tratar de revertir inversiones de Beijing en el Caribe que abarcan sectores estratégicos como infraestructura y energías renovables.

Un cambio en el tono por parte de Rubio, quien es conocido desde hace tiempo por su postura de línea dura respecto a China. Tanto él como el Presidente de Estados Unidos, Donald Trump, se suelen referir al gigante asiático como un adversario al que deben contrarrestar globalmente.

“Creo que ambos países concluyeron que una guerra comercial global total entre Estados Unidos y China sería profun-

damente dañina para ambas partes y para el mundo”, agregó el secretario de Estado de EE.UU.

Analistas internacionales: presión a Chile

A pesar de que Rubio trata de bajar la tensión con China mirando la próxima visita del Presidente Trump al gigante asiático programada para fines de marzo y primeros días de abril, analistas en EE.UU. aseguran que Washington seguirá buscando contrarrestar la influencia estratégica de China en la región, y que con lo sucedido con el cable chino y Chile, la Casa Blanca está enviando un mensaje inequívoco a otros países latinoamericanos.

China en la actualidad tiene profundas relaciones en la región donde mueve anualmente más de US\$500 mil millones en comercio, y sus empresas estatales se insertan en redes eléctricas, redes de telecomunicaciones, puertos y minas de varios países latinoamericanos.

En ese sentido, como publicó ayer la cadena de noticias estadounidense CNBC, las tensiones entre Estados Unidos, Chile y el cable chino son, sobre todo, “una advertencia calibrada” para el próximo gobierno de José Antonio Kast de que las decisiones de infraestructura estratégica se tratarán como opciones de alineación geopolítica, en lugar de licitaciones neutrales, afirmó a ese medio Mariano Machado, analista principal de Estados Unidos en la empresa de riesgos Verisk Maplecroft.

“La consecuencia externa a corto plazo es que los próximos compromisos de Kast en EE.UU. se convertirán en pruebas de cómo Chile equilibra a los socios bajo presión”, agregó Machado.

Panamá, China y el caso del canal

Solo en las últimas semanas, por ejemplo, el máximo tribunal de Panamá falló en contra de CK Hutchison, empresa sede en Hong Kong, asegurando que la concesión mantenida por una subsidiaria de la empresa para operar puertos en cada extremo del Canal de Panamá era inconstitucional. Un resultado que fue ampliamente visto como una victoria para las ambiciones de seguridad regional de Trump.

Además el gobierno panameño anunció que se retiraría de la iniciativa de infraestructura Belt and Road que impulsa el Presidente chino, Xi Jinping, “un golpe a las ambiciones de Beijing en la región, especialmente porque Panamá fue el primer país latinoamericano en adherirse a la iniciativa, en 2017”, asegura la cadena CNN.

“Un momento que también crea un desafío estratégico para Beijing, que debe evaluar qué tan fuerte es el mensaje que quiere enviar a sus socios que considera que apoyan a Estados Unidos, especialmente mientras busca estabilidad en sus propias relaciones con Estados Unidos antes de la visita prevista de Trump”, agrega el análisis del medio estadounidense.

Beijing por su parte ha repetido en varias ocasiones que protegerá a las empresas chinas y que “tiene suficientes medios, herramientas, fuerza y capacidad para mantener un orden económico y comercial internacional justo y equitativo”.

“Beijing es bien conocido por recurrir a una serie de contramedidas económicas para ejercer presión. En los últimos meses, la industria turística japonesa ha lidiado con la cancelación de rutas aéreas y las advertencias de viaje de China debido a una disputa política sobre Taiwán. Y empresas, desde vinicultores australianos hasta salmonicultores noruegos, han quedado excluidas del enorme mercado chino en los últimos años cuando sus gobiernos se enfrentaron a Beijing. Pero vez China tampoco quiera agitar demasiado las aguas antes de la esperada visita de Trump”, agrega CNN.

